

SASHA WARDELL

ANTONIO VIVAS



La sutileza hecha cerámica



Arriba: "Space Bowls", 2016, 17 x 9 cm.

En la otra página. Arriba: Trío de "Space bowls", 2016. Alto, 17,9 cm.

Abajo: Piezas de la serie "Shoal".

Tener una pieza de Sasha Wardell (1956, Negombo, Sri Lanka) en las manos, es una experiencia mágica, algo muy difícil de trasladar a un artículo o una página web, a pesar de que su web www.sashawardell.com es excelente. Es el tacto sutil, suave y eterno al mismo tiempo, con la mayor translucidez posible y la magia de una decoración que penetra varias capas, introduciéndonos en el interior de una pasta cerámica o si se quiere una porcelana singular como el Bone China o más familiarmente la China de Huesos, que solo se deja seducir por grandes ceramistas como Sasha Wardell, dentro de un entorno muy británico.

Los europeos fuimos ampliamente superados por los chinos en el descubrimiento de la porcelana, puede que sea por el caolín, donde en Jingdezhen surgió la porcelana, puede que su desarrollo fuera superior, pero el hecho que la porcelana valiera más que el oro, de ahí lo del "Oro blanco" provocó múltiples intentos para desarrollar una porcelana en Europa, de ahí partió el desarrollo del Bone china en Inglaterra, entre otros, el de Josiah Spode en Stoke-on-Trent entre 1789 y 1793 trabajando con cenizas de huesos, pegmatita o feldespato y sobre todo caolín. Básicamente Ceniza de huesos, 50; Caolín, 25, y Pegmatita, 25; en algunos casos la pegmatita se cambia por el feldespato, además de añadir un 7% de bentonita blanca para permitir más posibilidades, (pág. 83, núm. 138 y pág. 78, núm. 140) siempre que se tenga en cuenta el punto de vitrificación, el bizcocho o la cocción final se lleva a 1.250 °C y el esmalte se puede aplicar y cocer a 1.080 °C. el esmalte se aplica mal, pero los blancos son insuperables, puede ser más translúcida que la porcelana pero tiene ciertas limitaciones en el desarrollo y hechura, algo que no sufre la porcelana.

Sasha Wardell lleva trabajando con Bone china desde 1982, ge-



neralmente por técnicas de colada, sobre formas que desarrolla en un torno horizontal. En sus inicios trabajaba con técnicas decorativas múltiples, donde destacan las de aerografía. Después ha desarrollado toda una variedad de técnicas con relieve mediante el corte con cuchilla o las incisiones superficiales para dejar ver las capas inferiores del Bone china coloreado. En el colado se llena el molde con Bone china blanco o azul, y se vacía inmediatamente, cuando desaparece el brillo, se vuelve a llenar, así hasta 3 o 4 capas, Wardell usa mayoritariamente los tonos azules, pero puede usar suaves marrones o amarillos ahuesados. Cuando la pieza parece estar seca para retirarla del molde y se pueda manipular si está suficientemente seca, se pasa a cortar, más bien retirar o raspar capas superficialmente, con una cuchilla bien afilada, aquí aparecen las capas alternadas de dos o tres colores, la pieza se bizcocha a 1.000 °C y se lija en húmedo para alcanzar la calidad de un cristal cortado o pulido, después la pieza se cuece a 1.260 °C manteniendo más o menos una meseta en esta temperatura, para conseguir la mejor translucidez del Bone China, hasta aquí la técnica por capas en colada y su corte su- >



> perfiacial. Otra variable que Sasha Wardell domina como nadie es la misma colada por capas de diferentes colores para aplicar una decoración incisa que deja ver las diferentes capas de Bone china. Lógicamente la pieza se saca del molde mientras este blanda, después se hacen unas incisiones con una herramienta cortante para descubrir las diferentes capas, esto requiere un gran dominio, ya que perforar la piezas es bastante fácil, en estas dos técnicas hay que calcular bien los grosores y no tomar riesgos innecesarios. El color del Bone china suele venir de la coloración de pigmentos y colorantes comerciales, aunque se pueden usar óxidos silicatados pasados por un molino de bolas o similar. Lógicamente Sasha Wardell usa otras técnicas decorativas, especialmente con reservas, que pueden tener similitudes con la decoración con laca, cera o liquitex, además de la pintura o la aerografía.

La cerámica es el verdadero lenguaje universal, sobre todo cuando vemos la obra cerámica de Sasha Wardell. Es una cerámica que parece música congelada en el tiempo, con una de sus piezas de cerámica suficientemente cerca para apreciar toda su belleza, esto es más que evidente, donde mueren las palabras nace la cerámica, ya que cerámica y sutileza, marchan juntas de la mano, y de la cabeza y el corazón de Sasha Wardell. □

Arriba: Trio de vasijas "Edge", 2016-2017. Alto, 11 cm. **Más arriba:** Trio de vasijas "Veil Ripple", 2017. 20 x 15 x 11 cm. **Derecha:** Imágenes del proceso de trabajo de Shasha Wardell.

